

«Tendencias recientes y perspectivas del comercio internacional del País Vasco»

María Kovesdi Mizda

Directora de Promoción de Comercio Exterior y
Cooperación Económica. Departamento de
Comercio, Consumo y Turismo

Palabras clave: Comercio internacional, perspectivas.
Nº de clasificación JEL: P33, R11.

Existe un argumento particularmente elocuente para convencer a las empresas sobre la necesidad de salir a los mercados exteriores. Un argumento bastante más determinante y eficaz que cualquier ayuda pública. Se trata del ritmo de crecimiento del comercio mundial y de las oportunidades de negocio que presenta este crecimiento. Según datos de la Organización Mundial del Comercio el comercio mundial ha crecido a un ritmo récord de 9,5% en 1994, a un 8% en 1995, y se prevé un 7% para 1996.

Hay dos razones fundamentales que explican este auge comercial: el crecimiento sostenido del PIB mundial (3,7% en 1994; 3,5% en 1995; 3,8% en 1996) y la apertura de mercados que culminó en la constitución de la OMC.

El crecimiento de los intercambios internacionales es superior al de la economía mundial, pero la cuestión es: ¿En qué mercados deben estar las empresas vascas para su desarrollo y por qué no decirlo, para su expansión empresarial futura?

En los años inmediatos en España el crecimiento será moderado. En el cómputo de Europa nuestros principales partners comerciales tampoco tienen perspectivas mejores. Por ello el comercio internacional va a ser un elemento clave. La evolución de los intercambios comerciales de los últimos 10 años ha modificado la "geografía"

económica. Por citar un ejemplo podemos decir que las nuevas naciones industrializadas de Asia que basaron su desarrollo económico sobre las exportaciones, ocupan hoy un lugar determinante de las importaciones mundiales, los 42 millones de coreanos deberán comprar tanto de los países de la OCDE como los 450 millones de habitantes del Continente Africano. O un ejemplo todavía más llamativo: según estimaciones del Banco Mundial en el año 2010 más de mil millones de consumidores de los países en desarrollo podrán tener unas rentas per cápita que excederán a la que tiene hoy España.

¿Qué evolución reciente presenta la economía vasca en su vertiente exportadora ante este panorama mundial?

La evolución de la actividad exportadora de la CAPV durante los últimos 4 años, 1992-95, presenta una consolidación del superávit comercial con aumentos especialmente importantes en el periodo 1993-94 (Cuadro n.º 1).

Este incremento se ha visto favorecido por la evolución del comercio mundial y por la recuperación de las importaciones de los mercados tradicionales en el exterior de las empresas vascas.

Durante el primer semestre de 1996 las exportaciones han alcanzado la cifra de 582.734 millones de pías, lo que supone un incremento de un 8,2% respecto al año anterior, confirmando la tendencia positiva de los últimos años.

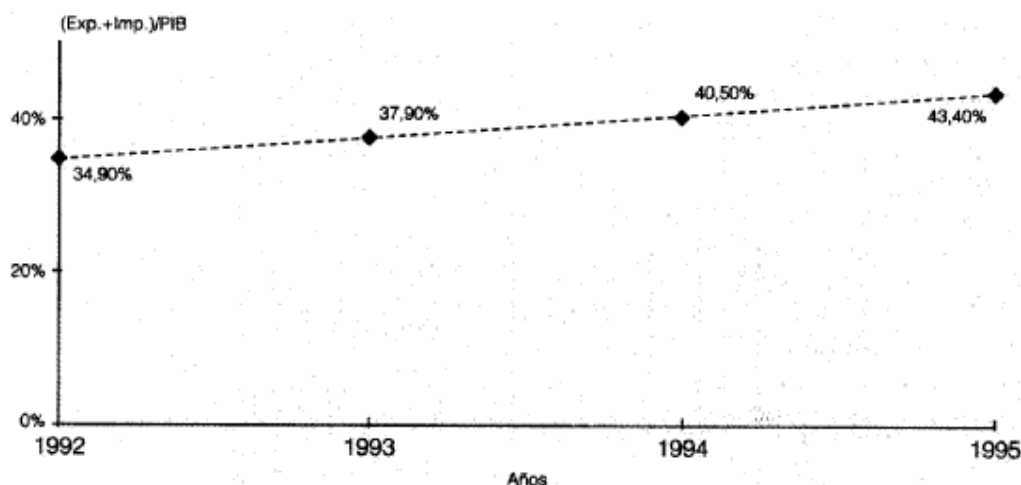
De estas cifras cabe extraer conclusiones que nos pueden orientar hacia el futuro. La sociedad vasca no es plenamente consciente aún de la trascendencia

Cuadro n.º 1. Evolución de los intercambios comerciales de la CAPV

	1992	1993	1994	1995	Δ% 93/92	Δ% 94/93	Δ% 95/94
EXPORTACIONE	658.588	718.858	931.561	1.034.094	9	30	11
S Energéticas	51.867	57.697	58.368	43.554	11	1	-25
No Energéticas	606.421	661.161	873.193	990.540	9	32	13
IMPORTACIONE	693.856	706.989	806.648	959.323	2	14	19
S Energéticas	173.821	213.364	162.684	125.040	23	-24	-23
No Energéticas	520.034	493.625	643.964	834.283	-5	30	30
SALDO	-32.268	11.869	124.913	74.771			
No Energético	86.387	167.536	229.229	156.257			
COBERTURA (%)	95	102	115	108			
No Energética	117	134	136	119			

Fuente: EUSTAT. Elaboración propia

Gráfico n.º 1. **Grado de apertura de la CAPV**



que tiene la actividad exterior en nuestra generación de riqueza, su aportación al incremento del PIB y su recuperación en el empleo, pero estos datos confirman que durante los años 1994 y 1995 el principal motor de la recuperación económica han sido las exportaciones. La economía de la CAPV creció un 2,7% en 1994 y un 3,6% en 1995. La contribución de la actividad exterior al aumento del PIB fue un 70% (2,1%) en 1994 y un 40% (1,4%) en 1995.

El ritmo de crecimiento de las exportaciones vascas es superior al del comercio mundial e indudablemente al de los productos interiores brutos de nuestros mercados, lo que significa que seguimos ganando cuotas de mercado en detrimento de nuestros competidores.

El grado de apertura de la economía vasca sigue creciendo a ritmo constante en este mismo período (Gráfico n.º 1).

El sector industrial es el principal motor de las exportaciones del País Vasco representando en 1993 el 81,3% y en 1994 el 82,6% del total. La exportación vasca continua concentrándose en 4 sectores: metales comunes y sus manufacturas, maquinaria y aparatos químicos, caucho y plásticos y material de transporte en orden de volumen, sumando el 81,8% de las exportaciones industriales totales. El peso de empresas multinacionales es relevante en dos de los sectores (material de transporte y caucho), contabilizando aproximadamente el 20% de las exportaciones vascas, y que significa movimiento de mercancías entre filiales de multinacionales implantadas en nuestra comunidad.

Tradicionalmente estos sectores se denominan como sectores con bajas expectativas de crecimiento futuro, clasificación que, el autor de este artículo no la suscribe plenamente. Sectores con una progresión exportadora mayor del 30% resultan los de maquinaria y aparatos, material de transporte seguidos de química, caucho 29,7%

(datos 1993), por el contrario los sectores servicios y alimentación-bebidas de la CAPV, prácticamente, no están presentes en el flujo de comercio internacional.

El principal destino de las exportaciones vascas sigue siendo la Unión Europea, aunque su peso relativo hasta 1994 disminuyó continuamente, llegando al 58,5% en 1994 en comparación con el 68-69% de finales de los ochenta. Nuevos países se consolidan como destinos principales: EE.UU., China y Brasil.

Según estas tendencias recientes de las exportaciones vascas, ¿cuáles pueden ser las perspectivas del comercio internacional referente a los intercambios internacionales procedentes de la CAPV en los próximos años?

Una breve ojeada a las áreas geográficas del mercado mundial, nos permite comprobar que en cuanto a los países desarrollados, mientras la proporción de las importaciones americanas ha mantenido un ritmo de crecimiento espectacular, del orden del 10% durante 4 ejercicios consecutivos (1992-1995), las importaciones europeas se estancan entre 1990 y 1993, alcanzando posteriormente (1994-1995) un crecimiento por encima del 6%.

Referente a Japón, cabe decir que las compras realizadas en el exterior han crecido a un ritmo superior al 8%, influido en parte por la fuerte apreciación del yen, que ha permitido la esperada apertura del mercado japonés.

Las tendencias de crecimiento de los países desarrollados apuntan hacia un aumento de los PIB nacionales moderados: 2,5% a medio - largo plazo. El aumento del PIB mundial previsto del 1996 al 2000 en un 4,5% será aportado especialmente por los países en desarrollo, y desde el punto de vista estratégico de las empresas vascas este hecho debe traducirse en un mayor esfuerzo en buscar inversión y consolidar nuevos mercados, como las únicas fuentes capaces de generar mayor riqueza en la CAPV.

Los países en vías de desarrollo han sido el verdadero motor del impulso comercial de los últimos años, ya que sus importaciones han crecido por encima del 75% en 6 años, es decir a un ritmo superior al 10% anual, siendo además un crecimiento sin altibajos, a diferencia de Europa, por ejemplo, donde las importaciones han fluctuado en función de los procesos de aceleración o desaceleración económica.

Dentro de este grupo de países en vías de desarrollo, conviene subrayar el crecimiento del comercio en el continente asiático, que ha crecido a un ritmo anual del 13% de una forma regular y sostenida. También cabe observar entre este grupo de países, que mientras los 4 "dragones" (Corea del Sur, Taiwan, Hong-Kong y Singapur) fueron los motores de este crecimiento hasta 1992, a partir de esa fecha las compras realizadas por esos países crecieron en un 11% de media anual, dos puntos por debajo de la media, siendo superados por China y por la denominada, "segunda generación de dragones" (Malasia, Tailandia, etc.) países, que por otra parte, tienen un peso demográfico mayor.

Los siete principales países de Asia (China, Corea, Hong-Kong, Malasia, Singapur, Taiwan y Tailandia) han pasado en sus exportaciones mundiales del 8% en el periodo 1980-89, a 14,5% en 1995, pronosticándose una cifra del 15,5% para 1996, según el F.M.I.

En los últimos años se han reafirmado como el polo más dinámico de crecimiento, y lo seguirá siendo en los próximos decenios. Según algunas estimaciones, las 10 principales economías asiáticas, exceptuando el Japón, crecerán a un ritmo del 7,4% en

1996, aunque algunos lo hagan por encima del 10%, siendo la demanda interna el principal motor de la actividad económica en la mayoría de esos países.

Para los países occidentales Asia representa en este final de siglo un mercado semejante al que en su día representó Europa después de las dos grandes guerras, con importantes oportunidades de negocio en temas como: infraestructuras, carreteras, ferrocarriles, energía, agua, bienes de equipo, en definitiva, sectores donde las empresas vascas tienen mucho que ofrecer.

En cuanto a Latinoamérica, a pesar de sus altibajos e irregularidades, cabe constatar que las importaciones crecieron un 76% en 6 años, es decir a un ritmo superior al 10% anual, ligeramente por encima de EE.UU.

Los analistas estiman que la economía de los países iberoamericanos crecerá a un ritmo de un 6,3% en el periodo 1998-2003.

Es un mercado prioritario, por la posición de nuestras empresas en ese mercado y por los vínculos históricos y culturales con esos países. Especial atención merecen Brasil, México, Argentina, Cuba y Chile.

A pesar los desajustes habidos en México y Argentina, los países arriba mencionados se encuentran en una situación propicia para alcanzar un sendero de crecimiento sostenido y perdurable, apoyado últimamente por iniciativas de integración regional de relevancia como el MERCOSUR, con el que la U.E. suscribió el Acuerdo Marco Interregional de Cooperación Económica y Comercial, bajo la presidencia española en 1995.

Por lo que se refiere a los Países de economía en transición, de Europa Central y Oriental, también cabe decir que globalmente su peso en el comercio mundial es pequeño, del orden del 3%, aunque atraen actualmente el 8% de las inversiones directas mundiales.

En Europa Oriental: la República Checa, Eslovaquia, Hungría, Polonia, Eslovenia, Estonia, son los que mejores perspectivas de crecimiento ofrecen.

Los datos referidos a África y Oriente Medio, salvo excepciones, muestran un débil crecimiento económico, siendo el volumen de sus importaciones débil. Aunque países como Sudáfrica, Israel, Turquía, etc., no sólo ofrecen tasas de crecimiento significativas de su PIB, sino que además ofrecen otras variables de interés, como capacidad de consumo, demografía o estabilidad política y social.

El crecimiento de los países en desarrollo estimula la demanda de la producción de los países desarrollados de dos maneras. En primer lugar, el crecimiento en inversiones estimula la demanda de importaciones de bienes de capital y servicios. El cambio casi universal hacia el sector privado y la expansión de la inversión en infraestructura en los países en desarrollo ofrecen nuevas oportunidades para las exportaciones de los países industrializados. En segundo lugar, el crecimiento de las rentas eleva la demanda de más y cada vez más sofisticadas importaciones de bienes de consumo.

Las importaciones de los países en desarrollo desde los países industrializados se deben expandir más rápidamente que el comercio entre países industrializados. En 1987-92, las exportaciones de Estados Unidos a los países en desarrollo creció más del 13 por ciento, mientras que las exportaciones a otros países industrializados crecieron alrededor del 8 por ciento. Si los países en desarrollo continúan dominando los déficits

por cuenta corriente (actualmente alrededor del 2 por ciento del PIB), y si existen capacidades sin explotar en los países industrializados, la mayor demanda de importación de los países en desarrollo estimulará la producción de países industrializados. Basados en la actual estructura, un incremento de 1 punto porcentual en el crecimiento de los países en desarrollo podría aumentar el crecimiento de los países industrializados en 0,2 puntos.

Es en este contexto donde se enmarca la actividad exportadora del País Vasco, muy relacionado con su estructura económica dominado por producciones de bienes de equipo, máquina-herramienta y asumiendo que las privatizaciones en más de 50 países del mundo por un valor de 69 millones de \$ ofrecen oportunidades de negocio en los sectores de infraestructuras de transportes, electricidad, agua, telecomunicaciones y sector bancario. Numerosas empresas están familiarizándose con palabras del BOO, BOT, Project financing, términos habitualmente no usados en las empresas industriales del País Vasco. La creación en 1995 de la Agrupación de Cooperación Internacional, la alianza estratégica de los "pesos pesados" de la economía vasca (Iberdrola, CAF, B&W, MCC, etc.) demuestra que nuestras empresas de mayor volumen exportador ya están organizándose para afrontar estos nuevos retos.

Otro aspecto relevante de las tendencias de la actividad exportadora y del comercio internacional de la CAPV será la incorporación cada vez mayor del sector terciario de la CAPV a los flujos internacionales.

Los servicios han pasado del 15% del comercio mundial a más del 22% desde 1980 al 1995. Nuestras exportaciones de servicios son todavía muy tímidas, pero debemos tomar nota que en el comercio y en la inversión directa extranjera los servicios son el componente que crece más deprisa.

Para la reflexión unos datos más.

La agregación de las balanzas de servicios de los miembros de la Organización Mundial de Comercio demuestra que el sector terciario comercializa 1 billón de \$ anualmente frente al comercio de 3,5 billones de \$ de bienes tangibles, es decir nuestro porcentaje del orden del 10% de exportación de servicios debe aumentar más.

Para los países en desarrollo, se están abriendo nuevas vías para las exportaciones, tales como los servicios a larga distancia que requieren relativamente mucha mano de obra, que podrían ellos solos doblar potencialmente las exportaciones comerciales de servicios de los países en desarrollo, ahora evaluados en unos 180 millones de dólares. Pero el acceso a unos servicios eficientes se hace cada vez más importante para la competitividad de toda la economía, reflejando el creciente incremento de producción de servicios en general. Además de crear nuevas posibilidades para las exportaciones, la creciente comerciabilidad de los servicios está ampliando el acceso de las empresas y sociedades de los países en desarrollo a unos servicios eficientes y de vanguardia al productor y a un conjunto cada vez mayor de conocimientos técnicos a través de las importaciones. En particular, los precios a la baja de la tecnología de la información y de las telecomunicaciones están abriendo posibilidades a los países en desarrollo para saltarse etapas del desarrollo tecnológico.

Será necesario intensificar esfuerzos en este capítulo de la balanza comercial, porque hasta ahora los esfuerzos que hemos dedicado son muy escasos.

Los intangibles o inmateriales (investigación y desarrollo, formación, organización, logística, Asesoría-Consultoría, etc.), desempeñan un papel fundamental en la formación del valor añadido de los productos, transformándose en factor clave para la competitividad dentro de una economía globalizada. Además de exportar bienes, el País Vasco está en condiciones de exportar experiencia empresarial, know-now, capacidad tecnológica, sistemas de logística y de innovación a los partners de diferentes países de Iberoamérica, Asia, Europa Central y del Este.

Aún a riesgo de ser simplista y dejando al margen del análisis muchas cuestiones como la evolución de implantaciones productivas y comerciales de las empresas vascas, dimensión, estrategias empresariales, como factores internos y los flujos de capital, comportamiento de los mercados financieros internacionales que mueven unos 1.300 millardos de \$ al día, factores externos que condicionan nuestra economía real, debemos afirmar que las perspectivas del Comercio Exterior del País Vasco son prometedoras, habrá diversificación geográfica y diversificación sectorial de nuestros flujos comerciales y la aportación de la actividad exterior seguirá siendo el principal motor de desarrollo de nuestra economía y una posibilidad de reducir el nivel de desempleo actual.

